

# BÓVEDAS DE NERVIOS MUSULMANAS EN FRANCIA

Sabido es que las bóvedas nervadas musulmanas, formadas por arcos o nervios que se entrecruzan dejando un espacio central, aprovechado en algunos ejemplares para asiento de una linterna o cupulín, aparecen en España en el siglo x, en la mezquita de Córdoba (961: ampliación hecha por Alhakem II) y a fines de la misma centuria en el Cristo de la Luz, de Toledo (año 1000), con riqueza y variedad de trazados grandes. Los ejemplares conocidos fuera de nuestro país—iglesia armenia de Akhpat, publicada por Choisy (1), y mezquita de El-Mesched-Makam-Ali, en Mesopotamia (2)—no poseen cronología muy cierta; probablemente pertenecen a los siglos xi o xii (3). Sospéchase que unas y otras pueden tener un lejano origen común en alguna provincia asiática de los imperios bizantino o sasanida, inspirándose tal vez en obras de carpintería (4).

Aparece, pues, hoy el arte musulman español como creador del sistema perfecto de abovedamiento consistente en sustituir la antigua bóveda romana por un esqueleto de arcos o nervios cruzados, único elemento activo, que concentran los empujes en puntos determinados de los muros en que se apoya, sistema análogo al de las bóvedas de ojivas, y que precede en más de siglo y medio a esta gran novedad de tan fecundas consecuencias.

(1) *Histoire de l'Architecture*, París, 1899.

(2) *Description du palais de Al-Montassin fils d'Haroun-Al-Raschid a Samara et de quelques monuments arabes peu connus de la Mesopotamie* por M. H. VIOLLET, París, 1909, y FRIEDRICH SARRE, *Makam Ali am Euphrat ein Islamisches baudenkmal des X Jahrhnuderts* (Jahrbuch der Königlich Preuzischen Kunstrammungen. Neumundzwanzigster Band. Berlin, 1908.)

(3) La de Akhpax parece ser de 1183; otras hay en Armenia posteriores y menos parecidas a las españolas, señaladas por STRZYGOWSKI, *Die Baukunst der Armenien und Europa*, Viena, 1918.

(4) E. LAMBERT, *L'Architecture musulmane du Xe. siecle a Cordoue et a Toleda* (Gazette des Beaux-Arts. septembre-octobre 1925).

De la arquitectura musulmana española pasaron a algunas iglesias mozárabes del siglo x y comienzos del xi.—San Millán de la Cogolla de Suso (Logroño) y San Baudel de Casillas de Berlanga (Soria)—con originalidades curiosísimas (1).

La arquitectura árabe las siguió usando con posterioridad al califato. En la Aljafería de Zaragoza (siglo xi) existió un ejemplar hoy desaparecido, y parece hay otros en el interior de la mezquita Kutubia de Marruecos, de la segunda mitad del siglo xi, y desconocidos aún para los cristianos que no tienen entrada en ella. Consérvanse las de la llamada mezquita de las Tornerías de Toledo (siglo xii?), de los castillos de Villena y de Biar (Alicante), de la casa núm. 3 del Patio de las Banderas del Alcázar de Sevilla (almohade: siglos xii al xiii); de la capilla de Belén de Santa Fe de Toledo, y de la actual ermita de San Sebastián de Granada; en esta última y en la sevillana los nervios conviértense en pura decoración, según un proceso que originó una serie numerosa de bóvedas de lazo cuyo estudio no es oportuno emprender aquí.

De la arquitectura musulmana derivaron también a las cristianas medievales de nuestro país. Existen ejemplares en San Millán y la Vera Cruz de Segovia, iglesia esta última de comienzos del siglo xiii; capilla de San Pablo en Córdoba; iglesia mayor de Lebrija; capilla Real de la Mezquita de Córdoba (siglo xiii); sala capitular de la catedral vieja de Salamanca (siglo xiii); iglesias de Armenteira (Pontevedra), San Miguel de Almazán (Soria) y el Santo Sepulcro de Torres (Navarra, siglos xii al xiii), y aun en el xvi constrúyense las del Hospital de Santa Cruz de Toledo, Seo de Zaragoza, catedrales de Teruel y Tarazona, y casa de los Segura, en Teruel.

Varían bastante sus trazados, cuyos modelos se encuentran casi todos en las mezquitas de Córdoba y Toledo. Las dos que ahora nos interesan, Almazán y Torres del Río, tienen su precedente musulmán en una del Cristo de la Luz de Toledo, formada por ocho nervios que, partiendo de los puntos medios del octógono de la planta, únense al centro del tercer lado siguiente, cruzándose, dibujando en proyección una estrella de ocho puntas, y dejando un octógono central, cubierto con un casquete. Semejante es el trazado de la bóveda que cubre el crucero de la iglesia de

(1) MANUEL GÓMEZ MORENO. *Iglesias mozárabes*, Arte español de los siglos IX a XI, Madrid, 1919.

San Miguel de Almazán (Soria), diferenciándose de aquella en tener baquetón las aristas de sus nervios de sección cuadrangular, y ser las ménsulas finísimos capiteles tallados a bisel, en vez de las de nacela del ejemplar toledano. Tiene además esta de Almazán calado su octógono central, para una linterna que no llegó a construirse o ha desaparecido. La bóveda del Santo Sepulcro de Torres del Río (Navarra) tan solo se diferencia de la anterior en nervios que unen los vértices del octágono con los puntos de encuentro de los arcos, complejidad que puede demostrar fecha más avanzada que la de Almazán y procedencia musulmana menos directa.

Las iglesias en que se hallan las dos son románicas, de la segunda mitad del siglo XII o comienzos de la centuria siguiente, y sin otra comunidad que la general de estilo (1).

El Santo Sepulcro de Torres del Río está en el *camino francés* a Compostela, entre Pamplona y Logroño, siguiendo por una de las rutas que frecuentaban los peregrinos, la que atraviesa los Pirineos por el puerto de Canfranc o de Aspe, llamado modernamente Somport, hacia Oloron, encontramos en la iglesia de Santa Cruz de esta villa una bóveda, sobre trompas en forma de venera, gemela de las de Almazán y Torres del Río. La ruta de la peregrinación sigue luego a Tolosa y, pasado Lescar camino de Auch, (aún en el departamento de Basses-Pyrénées) entre Navarreins y Mauléon, otra estación del *camino francés* (2), el Hospital Saint-Blaise, conserva en el crucero de su iglesia una bóveda como las anteriores. Arrancan pareados sus arcos de medio punto de ménsulas chaflanadas y en su ochava central un hueco circular debió ser asiento de linterna; encima elévase el campanario. Como en Torres del Río hay en esta bóveda pequeñas ventanitas que conservan sus celosías de piedra calada, por el estilo de las de la mezquita cordobesa y algunas conservadas de la Aljafería de Zaragoza. Las restantes bóvedas de este templo, que tiene planta de cruz griega y ábside semicircular interiormente y poligonal al exterior, son nervadas góticas (3).

(1) Acerca de estas iglesias véase SERAPIO HUICI y T. *Iglesia de Templarios de Torres del Río (Navarra)* (Arquitectura, Año V, Núm. 52. Madrid, agosto de 1923).

(2) M. Y. Eug. Dufourcet, *Les voies romaines et les chemins de Saint-Jacques dans l'ancienne Novempopulaine. Congrès archéologique de France*. LV<sup>e</sup> sesión, París, 1889.

(3) *Archives de la Commission des Monuments Historiques*. Tome V, París.

La bóveda mozárabe de San Millán de la Cogolla, antes citada, fórmase por nervios que parten de los ángulos del cuadrado de planta y de los puntos medios, reuniéndose en el centro; su arranque y sección cuadrangular permiten clasificarla como de progenie musulmana. Su prototipo puede encontrarse en algunas boveditas toledanas (Cristo de la Luz y Tornerías), en las que, excepcionalmente, los arcos o nervios se reúnen en el centro, como en las de ojivas francesas. Semejante es la bóveda de la torre nueva de San Martín de Arévalo (Ávila), obra morisca de ladrillo de la segunda mitad del siglo XII (1); también puede emparejarse con aquella la que cubre el crucero de la catedral de Jaca (Huesca), de planta octogonal, con nervios de sección cuadrangular que arrancan de los puntos medios de los lados del octógono para reunirse en la clave. La de la torre vieja de la catedral de Oviedo es esquifada, apeándose en dos nervios de sección rectangular, apoyados en columnas, que parten de los puntos medios de los lados del cuadrado, de planta cruzándose en el centro (2); dicese, equivocadamente, ser obra contemporánea de Alfonso VI (3). De nuestro país pudieron pasar estas bóvedas, apeadas en arcos o nervios, a Francia; Enlart cita (4) el caso anómalo de dos—seguramente existen bastantes más—de crucería, francesas, cuyos nervios apoyan en los puntos medios de los lados de su planta; son las de la torre oriental de la catedral de Bayeux (Calvados) y la de la linterna de Aubiac (Lot-et-Garonne).

Las bóvedas mozárabes de San Millán de la Cogolla y Casillas de Berlanga y las románicas de Torres del Río y Almazán, situadas en iglesias de regiones vecinas a Aragón, es lógico pensar procedan de las bóvedas cordobesas y toledanas, a través de ejemplares musulmanes aragoneses hoy desaparecidos. De la Zaragoza árabe espléndida, corte de los Benî-Hud, que debió poseer varias mezquitas, suntuosos palacios y gran cantidad de monumentos, no han llegado a nuestros días más que los menguados

(1) GÓMEZ MORENO, obra citada.

(2) VIGENTE LAMPÉREZ Y ROMEA, *Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media*, Tomo primero. Madrid, 1908 (págs. 368 y 369).

(3) En San Martín de Arévalo, en la torre vieja, hay otra bóveda cuyos arcos disponense diagonalmente, como ojivas. Es también obra morisca de ladrillo (GÓMEZ MORENO, obra citada). Y en el crucero de la iglesia de Bareyo (Santander) una en rincón de claustro con nervios de sección cuadrangular dispuestos también diagonalmente.

(4) *Manual d'Archeologie française*, I, *Architecture religieuse*, Deuxième édition, París, 1919.

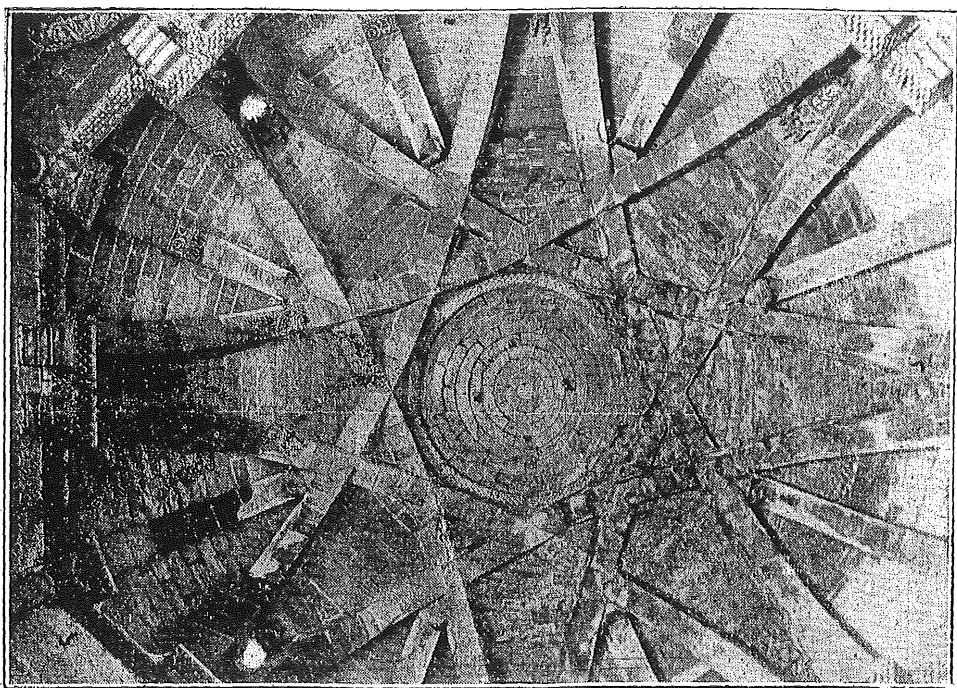


LÁMINA 3.—IGLESIA DE TORES DEL RÍO (NAVARRA).—CÚPULA  
*Fot. Repertori Iconogràfic de España.—Arxiu "Mas"*

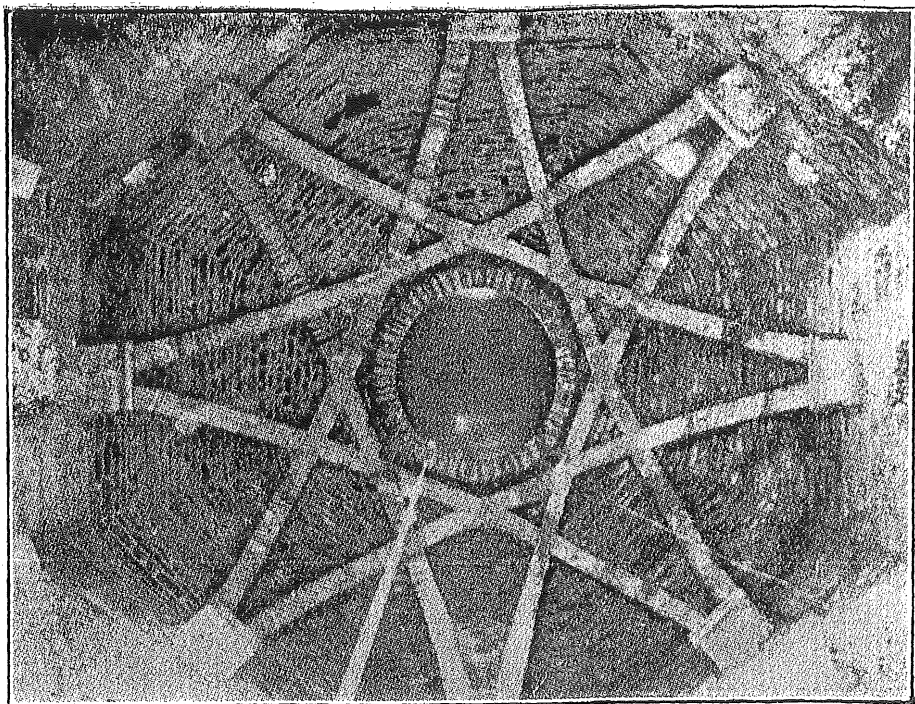


LÁMINA 4.—HOSPITAL SAINT-BLAISE.—CÚPULA DE LA IGLESIA  
*Fot. E. Lambert.*



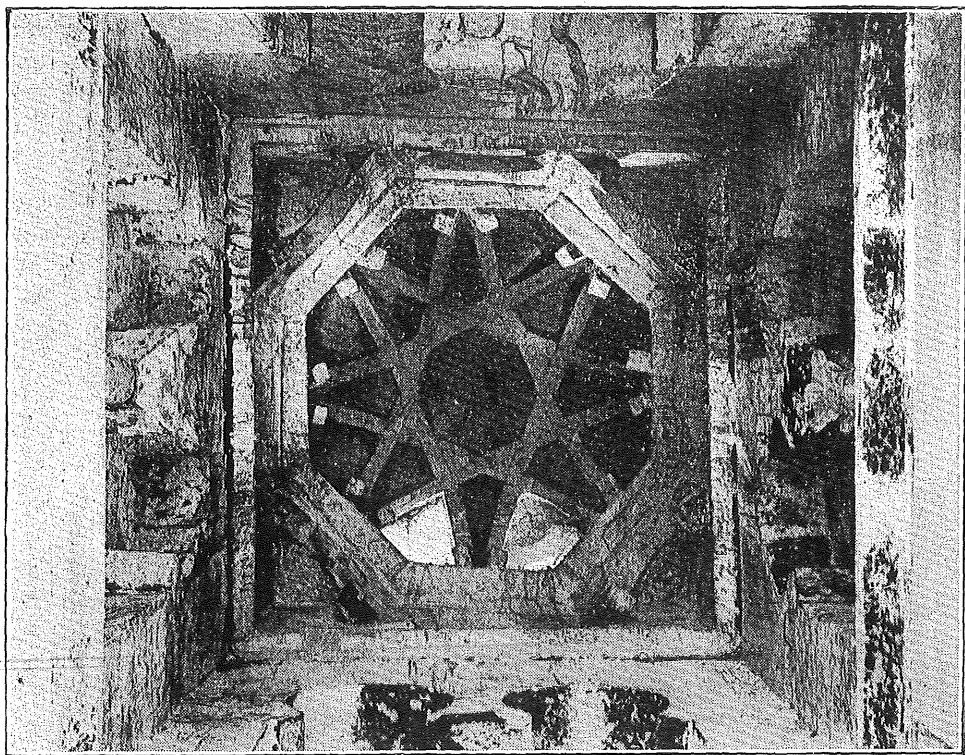


LÁMINA 1.—TEMPLO DEL CRISTO DE LA LUZ EN TOLEDO

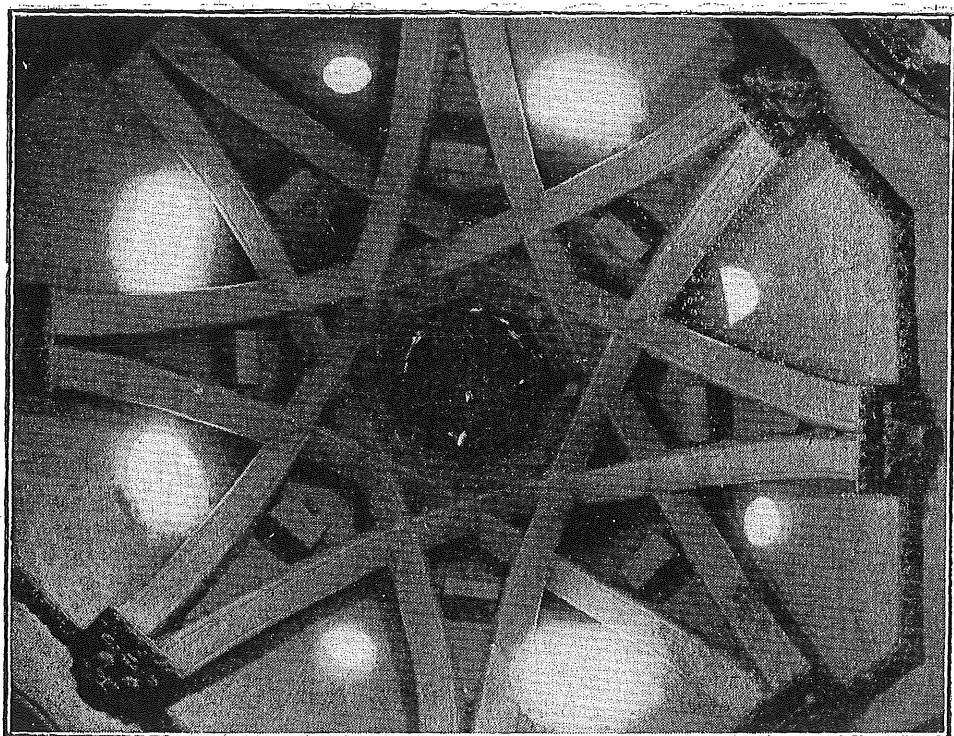


LÁMINA 2.—CÚPULA DE SAN MIGUEL DE ALMAZÁN (SORIA)

*Fot. L. Soler*

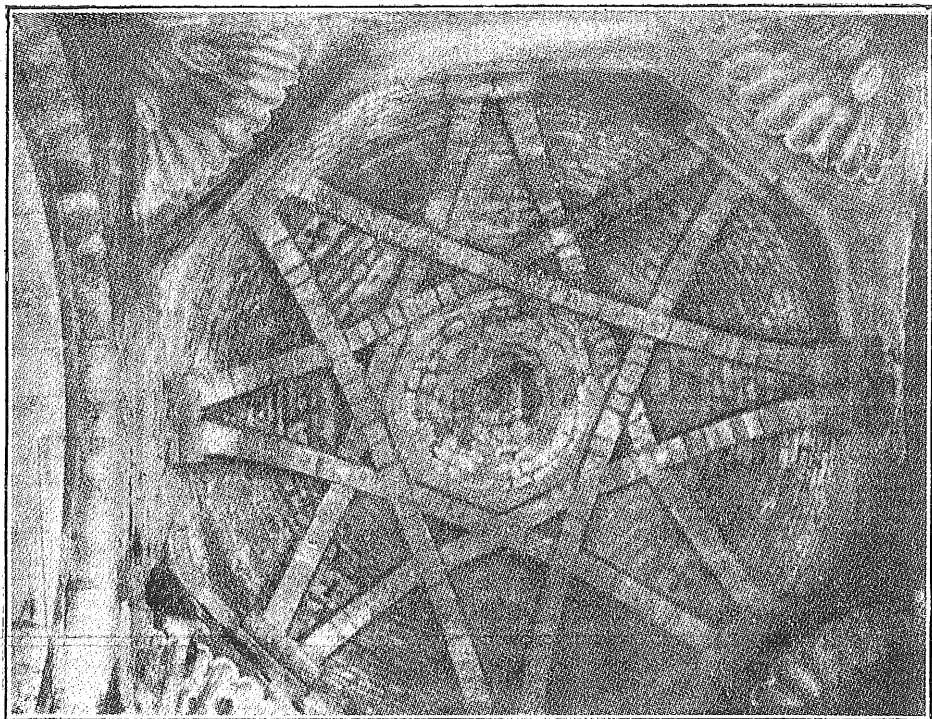


LÁMINA 5.—OLORÓN.—CÚPULA DE LA IGLESIA  
*Fot. E. Lambert.*

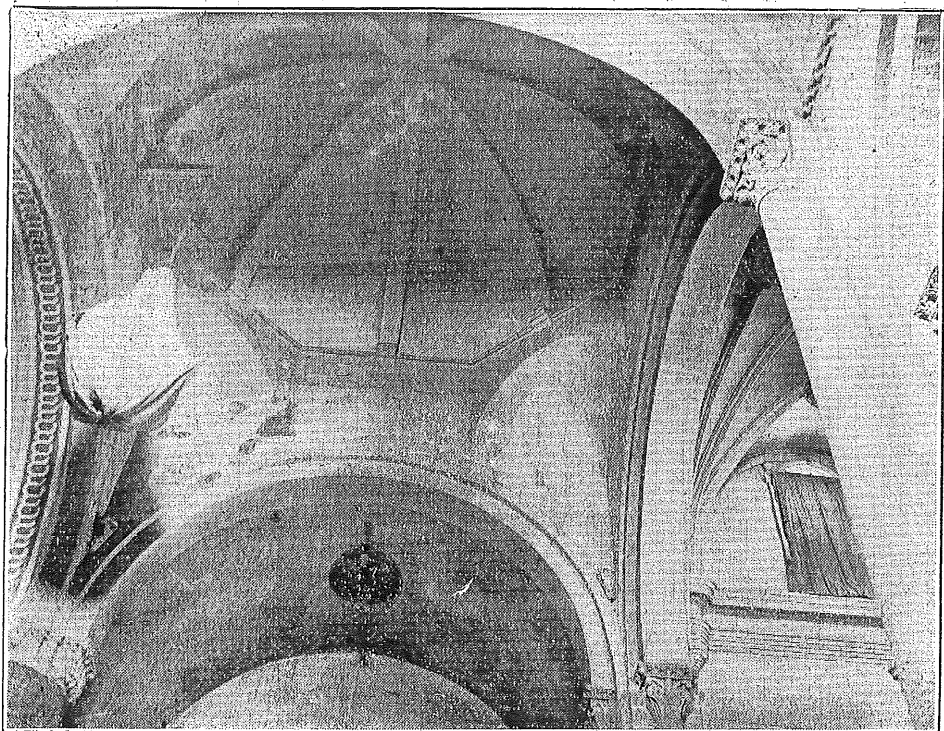
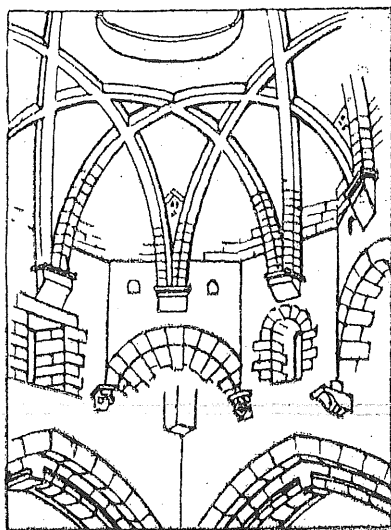


LÁMINA 6.—JACA.—CÚPULA DE LA CATEDRAL

restos de la Aljafería, en donde hubo una bóveda nervada (1), y un modesto baño, tal vez posterior a la Reconquista. Las bóvedas francesas de Olorón y Hospital Saint-Blaise parecen transcripciones de las románicas españolas, mejor que directamente inspiradas en ejemplares musulmanes perdidos.



CÚPULA DE LA IGLESIA DEL HOSPITAL SAINT BLAISE

He aquí pues un ejemplo de como, si el arte francés de los siglos xi y xii inundaba España, principalmente por la ruta de la peregrinación, nuestro país, siguiéndola pero en opuesto sentido, influía a su vez en el arte francés y las sugerencias artísticas y arquitectónicas, circulaban por los caminos de Compostela en ambas direcciones.

Pero tal vez la influencia de las bóvedas nervadas musulmanas haya, sido de mucha mayor transcendencia. En Toledo había, como en Zaragoza, suntuosas mezquitas y grandes palacios cuando Alfonso VI conquistó la ciudad en 1085. La mezquita hoy conocida por el Cristo de la Luz, del año 1000, es un resto de esas construccio-

(1) Dos trazados de bóvedas mudejares de nervios, derivadas de las musulmanas, encuéntranse en la región aragonesa, o en su zona de influencia: pertenecen a uno las bóvedas de Almazán, Torres del Río y las francesas citadas; del otro, cuyo prototipo aparece en la mezquita de Córdoba, más tarde en Toledo en la capilla de Belén del convento de Santa Fé y en la iglesia mayor de Lebrija (Sevilla), consérvanse los ejemplares aragoneses de la Seo de Zaragoza (1520), Catedral de Tarazona (1543) y Catedral de Teruel y casa de los Segura en la misma ciudad, también del siglo XVI. Es lógico pensar que de ambos trazados hubo bóvedas en los monumentos musulmanes de Zaragoza o de su región; a uno de ellos debió pertenecer la desaparecida de la Aljafería, probablemente a la de los ejemplares románicos, que parecen responder a una tradición más antigua.



nes; en ella aparecen las bóvedas nervadas cordobesas así como en otros dos edificios que se ignora si son de las postrimerías de la dominación musulmana o de los primeros tiempos cristianos: la llamada mezquita de las Tornerías y la capilla de Santa Fe, en el convento de Belén. En Zaragoza o en Toledo, ciudad oriental esta última que ejercía una fascinación misteriosa en los espíritus medievales, pudo alguno de los muchos extranjeros que acudieron a la cruzada de España (1), a fines del siglo xi, laico o monje cluniacense, normando francés o lombardo, ver el principio de las bóvedas de ojivas, cuyo desarrollo en Francia tuvo tan grandes consecuencias en la historia de la arquitectura (2).

LEOPOLDO TORRES BALBAS

(1) En Toledo hubo, como en otras muchas poblaciones españolas, un barrio de *francos*.

(2) Tal es la hipótesis del notable trabajo del Sr. LAMBERT, citado en nota anterior. Grande fué la cantidad de franceses que vinieron a la cruzada de España; grupos numerosos de normandos contribuyeron a la conquista de las ciudades del norte del Ebro y aún disfrutaron algunas en feudo; cabe apuntar la sospecha de que la bóveda de la torre oriental de la catedral de Bayona, antes citada, pudo inspirarse en la del cruceiro de la catedral de Jaca.